

I momento

Introducción

Queridas hermanas:

Estamos finalizando el año y junto a él nuestro sexenio congregacional, es una oportunidad para revisar nuestra vida según los objetivos trazados en nuestro Proyecto General Congregacional y lo haremos bajo el tema: **“Predicar el Evangelio no es motivo de gloria, es más bien un deber que me incumbe”**

Escuchemos la Palabra de Dios que nos sale al encuentro:

“Por esta misma razón, poned el mayor empeño en añadir a vuestra fe la virtud, a la virtud el conocimiento, al conocimiento, la templanza, a la templanza la tenacidad, a la tenacidad la piedad, a la piedad el amor fraterno, al amor fraterno la caridad.... Por tanto hermanos, poned el mayor empeño en afianzar vuestra vocación y vuestra elección.” (1 Pe. 5, 5-7.10)

Palabra de Dios / te alabamos Señor

Respondemos a la palabra cantando:

Me has llamado Señor, cuando aún no sabía tu nombre. Tú me has elegido, cuando aún no sabía escoger.

Pronunciaste mi nombre, tatuado en tus manos; desde el vientre materno me tejiste Señor.

Y cómo vivir sin ti, como no hablar de ti, si tu voz me quema dentro como el fuego, has seducido, por amor a mis hermanos te he seguido.

Me has llamado Señor, para sellar contigo esta alianza una entrega de amor de alegría y fidelidad.

Hoy te digo aquí estoy, y te ofrezco mi vida, quiero seguirte siempre, pregonando tu amor.

Reflexión:

Para evangelizar, es necesario abrirse a la acción del Espíritu de Dios, sin temor a lo que nos pida y a dónde nos guíe. Es necesario confiar en Él, hemos sido llamados a una vocación de amor, de compromiso, una vocación que trae consigo todas las virtudes necesarias para responder a cuanto nos exija, lo que nos toca es afianzar esta elección divina disponiéndonos a su gracia y trabajando con ahínco. Predicar no es motivo de vanagloria, es un deber que nos incumbe como Iglesia desde el Bautismo, y más aún como consagradas, como Canoneras de la Cruz, ¡Confiémonos a Él! Él nos permitirá vivir y dar testimonio de nuestra fe, e iluminará el corazón de aquellos que nos encontremos. Esta ha sido la experiencia de Pentecostés y puede seguir siendo la nuestra.

Nuestra Congregación nos ha ayudado a responder a nuestra vocación, marcándonos el camino, ha puesto nuestro Proyecto General para que sea una guía a seguir, ahora nos toca revisar en ambiente de oración si realmente ha sido el instrumento eficaz pensado para cada una de nosotras en este camino de perfección evangélica.

II Momento

Revisión de vida personal

I AREA VIDA CONSAGRADA

Objetivo: Despertar y profundizar nuestra opción por Cristo crucificado para dinamizar nuestra entrega esponsal y llegar a dar fruto a través de una perseverancia fiel que nos lleve a alcanzar la santidad personal y

congregacional siendo signos proféticos en la caridad. (Cf. Dialogo del Papa Francisco con los Superiores Generales Nov. 2013)

Cristo crucificado que nos amó y se entregó a sí mismo por nosotras, es el modelo de la Canonisa de la Cruz, conforme sintió en su corazón nuestra Madre Fundadora «Si buscas Ideal, aquí tienes; si quieres Amor, aquí tienes; si quieres Modelo aquí tienes». (Constituciones art. 10)

Después de todos los medios recibidos hasta ahora...

¿Puedo decir que conservo mi espíritu contemplativo de Cristo crucificado que se expresa en el testimonio responsable y coherente de mi espiritualidad y carisma? ¿En qué lo manifiesto? Menciona dos acciones concretas

.....

.....

Nuestro Santo Padre el papa Francisco sobre la identidad evangélica de la vida consagrada nos recuerda la importancia de los Consejos Evangélicos: «...la obediencia como escucha de la voluntad de Dios, la pobreza como superación de todo egoísmo y la castidad como carisma precioso que expresa una libertad madura y fecunda que engendre hijos espirituales en la Iglesia». (Cf. Exhortación a las Superiores Generales 9, mayo 2013)

En el hoy de mi vida consagrada... ¿Puedo decir que he tomado mayor conciencia de vivir y abrazar mis votos religiosos con profundidad de fe y expresarlos en acciones concretas que hablen de una autentica vida evangélica?

¿Cómo?.....

.....

«No es la creatividad pastoral, no son los encuentros o las planificaciones lo que aseguran los frutos, sino el ser fieles a Jesús, que nos dice con insistencia: «permanezcan en mi como yo permanezco en Ustedes» Jn. 15, 4. Y sabemos muy bien lo que eso significa: contemplarlo, adorarlo y abrazarlo, especialmente a través de nuestra fidelidad a la vida de oración, en nuestro encuentro cotidiano con ÉL en la Eucaristía y en las personas más necesitadas. «Con vuestra perseverancia salvareis vuestras almas», Lc 21,19 (Cf. Homilía del Papa Francisco con los consagrados en la JMJ Río 2013)».

Para compartir:

¿Puedo decir que soy agente de comunión, signo de reconciliación, hermana que inspira confianza y enciende en caridad? ¿Vivo así? ¿Estoy creando Familia? ó ¿Soy motivo de división en mi Congregación?

Según esta I área, ¿De qué manera nuestra vida consagrada (consejos evangélicos, nuestro carisma y espiritualidad, perseverancia en el amor) está siendo actualmente predicación viva del Evangelio?

.....

.....

.....

.....



II AREA COMUNIDAD DE VIDA

Objetivo: vivir con gozo el amor de Jesucristo y en torno a este amor, personal y comunitario, forjar la auténtica unión fraternal. Para ello no descuidar la necesidad de vivir la vida de oración y unión con Dios con constancia y creatividad.

«El signo característico de la vida perfecta es adquirir y crecer; es el síntoma también de una Comunidad que progresa, de una religiosa fervorosa: va corrigiéndose, va suavizándose...» (Clases de Ascética II, pág. 11).

De cero a 10 ¿Cómo puedo catalogar mi vida de oración? ¿Por qué?

¿Qué más puedo hacer?

.....

Por otro lado, para poder entregarme en toda verdad y realidad, tengo que adueñarme de mis facultades inferiores, en cuanto es posible: que mi razón iluminada por mi fe guie mi voluntad.

¿Qué es lo que predomina en mí, mis facultades inferiores ó superiores?

¿En qué se nota?

.....

.....

Así mismo «Todos estamos llamados a crecer como evangelizadores. Todos tenemos que dejar que los demás nos evangelicen constantemente; pero eso no significa que debemos postergar la misión evangelizadora, sino que encontremos el modo de comunicar a Jesús que corresponda a la situación en que nos hallemos». (SS. Francisco, Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium, n° 21)

¿Puedo decir realmente que mi apostolado está impregnado de mi ofrecimiento por la Iglesia y sus Pastores? ¿Puedo decir que soy dócil para dejarme evangelizar por las mil diversas oportunidades que la vida me ofrece de reevangelización personal?

Para compartir:

Según esta II área, ¿De qué manera nuestra vida comunitaria y apostólica está siendo actualmente manifestación viva de lo que pide el Evangelio?

.....
.....
.....
.....

III AREA FORMACIÓN

Objetivo: Sabiendo que nuestro camino formativo es configurarnos con Cristo crucificado de una manera progresiva hasta alcanzar la unión plena con Él, estudiaremos con seriedad el Itinerario de formación para asimilarlo y aplicarlo a nuestra vida.

«Las infracciones, las faltas, los defectos..., todo viene de que no se practica la Regla bien, ni en lo profundo, ni en lo menudo. Con ahondar en el espíritu de la Regla, sin contentarse con decir: “ya cumplí”, y dando importancia a las obediencias menudas, veremos que allí está la perfección y la santidad». (Libro de Ascética I, pág. 74)

¿Puedes decir que ha sido tu autoformación una preocupación constante como camino de perfección? ¿Has ignorado este punto?

«En muchos lugares escasean las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. Frecuentemente esto se debe a la ausencia en las Comunidades de un fervor apostólico contagioso, lo cual no entusiasma ni suscita atractivo. Donde hay vida, fervor, ganas de llevar a Cristo a los demás, surgen vocaciones genuinas. ... es la vida fraterna y fervorosa de la Comunidad la que despierta el deseo de consagrarse enteramente a Dios y a la evangelización, sobre todo si esa Comunidad viva, ora insistentemente por las vocaciones y se atreve a proponer a sus jóvenes un camino de especial consagración» (Evangelii Gaudium, n° 107).

Dentro de tu Comunidad ¿Qué tipo de persona te consideras: orante, sacrificada, entusiasta por las vocaciones? ó ¿Todo lo contrario? por consiguiente, como fuente de vocaciones... ¿Qué tipo de comunidad has forjado con tu conducta?

Para compartir:

Según esta III área, ¿De qué manera nuestra vida personal y comunitaria es expresión evangélica de responsable formación y autoformación y por consiguiente fuente de vocaciones para la Iglesia?

.....
.....
.....
.....

**IV AREA
ORGANIZACIÓN**

Objetivo: Lograr la Unidad de nuestra Familia Religiosa ejercitándonos en el desprendimiento y la solidaridad para alcanzar la perfección evangélica desde la libertad interior que nos lleve a estar disponibles al servicio de Dios y de los hermanos.

«Sabido que una buena organización de la Comunidad garantiza una vida consagrada seria en donde, todos sus miembros se sienten responsables de su crecimiento, valoramos el Proyecto Comunitario como uno de los instrumentos que nos ha ayudado a conseguir un equilibrio entre vida contemplativa y apostólica» (Evaluación Un don para toda la Iglesia II, pág. 65).

¿Puedo decir que ha habido un interés por el cumplimiento personal de mi Proyecto Comunitario? ¿He defendido con valentía, objetividad y caridad la evaluación del mismo, sabiendo que de ello ha dependido en gran parte la construcción de mi vida comunitaria?

«Trabjarán... porque son pobres y como pobres han de vivir...; harán de su trabajo una oración y de la variedad de sus desvelos, otros tantos peldaños para su ascensión en la escala de la perfección» (Normas, n° 214).

¿Puedo decir que he vivido con este espíritu evangélico?

«En una Comunidad debe existir un ambiente tal de caridad, que no haya “verdugos”: caridad de palabra, caridad de juicios, caridad de modos, caridad en el procurar servir a todos, caridad de no creer que el trabajo de la otra es inferior al mío... Son cosas que pueden hacer la vida muy difícil... » (Libro de Ascética II, pág. 156).

¿He vivido conscientemente mi sentido de corresponsabilidad para así hacer más ligera la carga de mis hermanas de comunidad y crear verdadero espíritu de familia?

Para compartir:

Según esta IV área, ¿De qué manera nuestra vida está siendo actualmente manifestación viva de lo que pide el Evangelio?

.....
.....
.....
.....

III momento

Revisión comunitaria

Se trata de compartir con sencillez las respuestas que hemos podido adelantar en el momento anterior. Iluminadas por el compromiso hecho en la visita canónica, sacaremos una conclusión, la misma que nos ayudará a seguir renovando nuestra vida (La superiora da lectura del compromiso hecho en la visita canónica).

Para finalizar nuestra celebración recitemos a dos coros este himno de acción de gracias por cuanto nos ha regalado en este tiempo de revisión de vida, que siempre ha sido tiempo de amor y de misericordia.

Salmo 138

- 1- “Te doy gracias, Señor, de todo corazón, por haber escuchado las palabras de mi boca. En presencia de los ángeles tañeré en tu honor, me postraré en dirección a tu santo Templo.

- 2- Te doy gracias por tu amor y tu verdad, pues tu promesa supera a tu renombre. Cuando te invoqué, me escuchaste, y fortaleciste mi ánimo.

- 1- Te dan gracias, Señor, los reyes de la tierra, cuando escuchan las palabras de tu boca; y celebran las acciones del Señor: ¡Qué grande es la gloria del Señor! El Señor completará lo que hace por mí!

Todas: ¡Tu amor es eterno, Señor, no abandones la obra de tus manos!”

Como hijos de un mismo Padre que está en el cielo nos tomamos de la mano..., este es un signo de comunión y de reconciliación, signo de fuerza y de unión, decimos: Padre nuestro....

Concluimos esta celebración de Revisión de vida poniendo en manos de María la Madre de Dios nuestro camino personal y comunitario cantando:

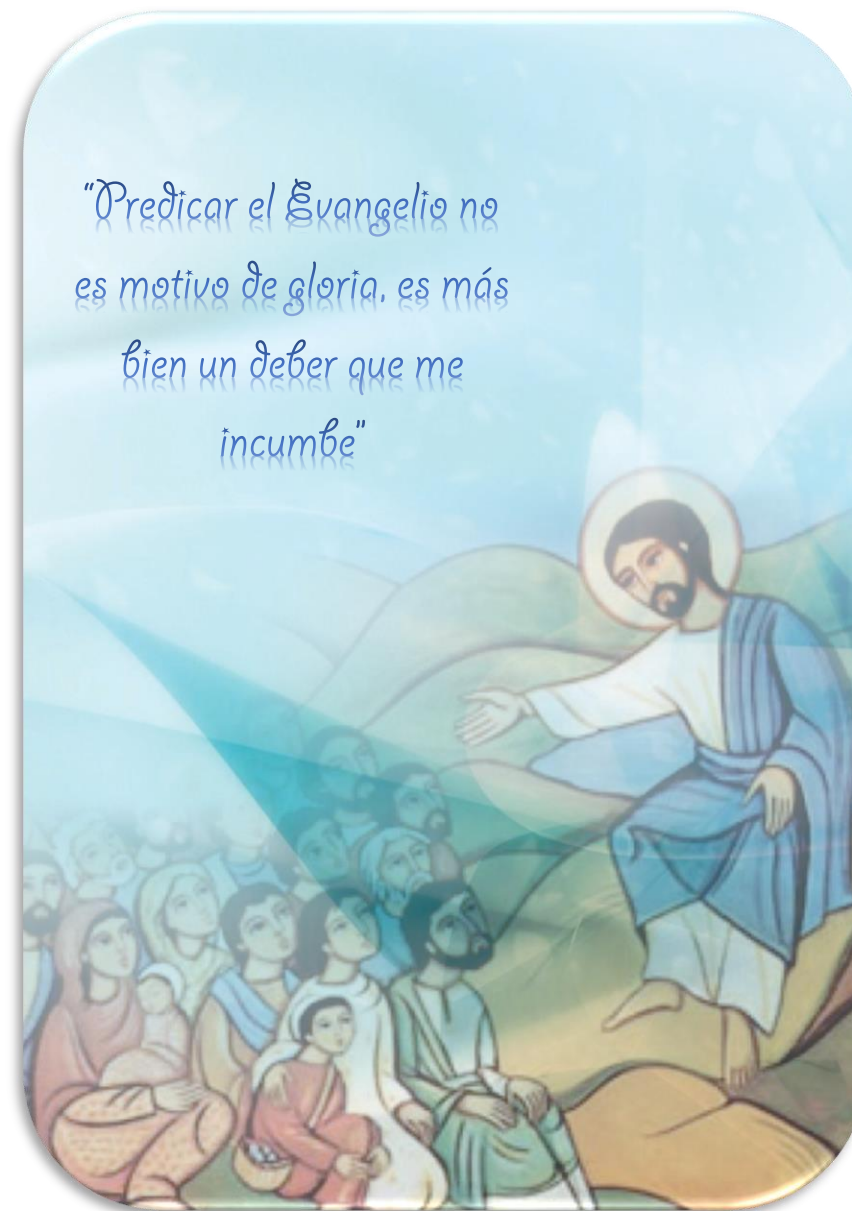
ACOMPaña MI CAMINO

A tu corazón le canto así María, toma entre tus manos hoy toda mi vida.
Acompaña mi camino, con tu amor para seguir a Jesús como tú, María.

Tú que viviste sólo en la verdad, tú el model de la libertad. Sobre tus pasos
siempre caminaré y tu luz al mundo llevaré.

Tú hija fiel de Dios que eleigió, obra maestra de a creación. Dame tu fuerza y
nunca me detendré, con mi vida yo te cantaré.

Quédate junto a mí, Madre de Dios, dame la paz que busca el corazón. Sólo
el amor entonces me guiará, para renovar la humanidad.



*"Predicar el Evangelio no
es motivo de gloria, es más
bien un deber que me
incumbe"*

Revisión de Vida